

Club De Lectura

1. [Definición.](#)
 - I. [Importancia.](#)
 - II. [Beneficios.](#)
2. [Dinámica.](#)
 - I. [Código De Conducta.](#)
 - II. [Coordiandor.](#)
 - i. [Características.](#)
 - ii. [Responsabilidades.](#)
 - III. [Realización.](#)
3. [Conclusión.](#)
4. [Libros Recomendados.](#)
5. [Preguntas Frecuentes.](#)
6. [Fuentes.](#)

Definición.

Nuestro club de lectura es un grupo de personas que lee entre semanas un mismo libro, de manera individual, generalmente nos reunimos los domingos a las 9:00 pm para comentar las páginas avanzadas desde el encuentro anterior.

En las reuniones se debate sobre lo que se ha leído en casa: el estilo literario, la acción misma, los personajes. y es bastante frecuente derivar desde el libro a las experiencias personales de los miembros del club.

En cada reunión se acuerda la cantidad a leer en los días posteriores, y es ese trozo solamente el que se comenta en la siguiente. Naturalmente cualquiera tiene el derecho a sobrepasar ese límite, pero no puede desvelar a sus compañeros lo que sucede después del punto marcado.

Teniendo en cuenta tales definiciones se propone la siguiente, un club de lectura es una actividad sociocultural voluntaria y estructurada que tiene como objetivo aprender y compartir, y que consiste en el comentario e intercambio de ideas generadas a partir de la lectura periódica de textos literarios por parte de unos participantes cuyas intervenciones son moderadas y orientadas por un coordinador. Ahora bien, factores como los géneros y subgéneros literarios elegidos, los temas, los tipos y número de participantes, la periodicidad, la dinámica del club, los objetivos específicos (aprender un idioma o historia y teoría de la literatura, mejorar la comprensión lectora, etc.), la extensión de las lecturas o el espacio físico o digital en el que se desarrolla hacen que cada club de lectura sea diferente y, asimismo, se diferencie de otras actividades relacionadas con el comentario de libros como las tertulias o los blogs literarios.

Denominamos club de lectura al grupo de lectores que se reúne periódicamente para realizar una puesta en común de los libros que, previamente, han leído en todo o en parte sus integrantes, de forma solitaria. A partir de esta genérica definición los matices son infinitos por la cantidad de variantes que admite: desde la composición de sus miembros, la periodicidad de las reuniones, el género de la lectura, la lengua en la que se comentan los libros, el lugar donde se celebran las reuniones y un largo etcétera. Igual que hay clubes de lectura en inglés los hay de catalán, de novela negra, de filosofía, de mujeres, de adultos, juveniles, entre padres, mensuales, quincenales, semanales, en librerías, aulas culturales o escolares, en bibliotecas o incluso en cafés a modo de tertulias.

Es pertinente señalar que, de entre los diferentes grupos e instituciones que se ocupan de la educación no formal, las bibliotecas públicas forman parte de las instituciones socioculturales gubernamentales locales. Los clubes de lectura pertenecen a aquellos grupos de instituciones que realizan “funciones relacionadas con el ocio y la formación cultural desinteresada” (TRILLA, 1993b:47) y cumplen con las normas para que se incluyan dentro del tipo de aprendizaje de la educación no formal pues son de carácter voluntario y grupal, no exigen ningún requisito escolar o académico, y se realizan en el tiempo de ocio. Hay que llamar la atención, también,

sobre dos aspectos que a priori pueden pasar desapercibidos. Los clubes de lectura tienen un carácter estructurado en tanto que existe una periodicidad, una dinámica concreta, un grupo formado por un moderador y unos participantes, y unos criterios de elección de las obras que se eligen; y, por otro lado, hay una clara intención de aprender por parte de los participantes.

Los clubes de lectura forman parte de la educación no formal pero la lectura del texto literario previa a la puesta en común en el grupo se ciñe a la educación informal. Independientemente de que una obra literaria tenga un objetivo pedagógico o moralizante, esta no es educativa per se, se configura en educativa cuando la experiencia de la lectura modifica la experiencia del lector y así desarrolla sus habilidades y competencias intelectuales y/o morales. Una estética de la recepción de los textos literarios planteará que es el lector el que construye una concepción o uso educativo de la literatura en el momento determinado en el que realiza la lectura o posteriormente.

En las reuniones se debate sobre lo que se ha leído en casa: el estilo literario, la acción misma, los personajes... y es bastante frecuente derivar desde el libro a las experiencias personales de los miembros del club.

En cada reunión se acuerda la cantidad a leer en los días posteriores, y es ese trozo solamente el que se comenta en la siguiente. Naturalmente cualquiera tiene el derecho a sobrepasar ese límite, pero no puede desvelar a sus compañeros lo que sucede después del punto marcado.

La gran aceptación que tienen los clubes se debe, seguramente, a que reúnen dos alicientes:

- La lectura personal e íntima.
- La posibilidad de compartir esa lectura con otras personas.

Importancia

¿De qué se habla en las reuniones?

habla de los protagonistas del libro, de los escenarios, del estilo literario, de los sentimientos que nos provoca la obra, etc. En este encuentro se elige la siguiente fecha de reunión y hasta qué página leeremos. Quien desee leer más porque no puede esperar a saber cómo continúa la trama puede hacerlo pero no deberá revelar lo que sabe al resto del grupo. Un aliciente de los clubs de lectura es que el lector se obliga a leerse un libro en un tiempo límite ya que tiene que cumplir con las fechas de las reuniones para comentarlo, evitando que tengamos libros que tardemos meses en terminar.

No somos críticos de literatura ni tenemos la pretensión de querer serlo, nos reunimos virtualmente para comentar y compartir información, comentarios entre los interesados para luego escribir|hacer un documento sobre las ideas de las lecturas que nos apasiona, en general somos un grupo de personas que se reúnen a compartir experiencias sobre una lectura en particular del mismo modo por el que vas con amigos al cine. Tenemos un tono más bien coloquial e intimista, lo cual invita a la conversación. Si te sientes identificado con éste grupo es porque cumples con alguna o las tres consignas anteriores. Así que estás invitado a participar con nosotros en esta aventura.

Beneficios.

La gran aceptación que tienen los clubes se debe, seguramente, a que reúnen dos alicientes:
La lectura personal e íntima La posibilidad de compartir esa lectura con otras personas.

Por lo general las opiniones de los miembros del grupo enriquecen mucho la impresión inicial que cada uno saca leyendo en solitario. El apoyo del grupo es también muy positivo en el caso de algunos libros más exigentes de lo normal, hacia los que muchos lectores muestran pereza cuando están solos y que se leen con gran facilidad si otras personas lo hacen al mismo tiempo.

Por lo general las opiniones de los miembros del grupo enriquecen mucho la impresión inicial que cada uno saca leyendo en solitario. El apoyo del grupo es también muy positivo en el caso de algunos libros más exigentes de lo normal, hacia los que muchos lectores muestran pereza cuando están solos y que se leen con gran facilidad si otras personas lo hacen al mismo tiempo.

Porque el ejercicio habitual de la lectura ayuda a comprender el mundo, ayuda a nuestro desarrollo personal, nos prepara para la crítica y la capacidad para comunicarnos con los demás. En un club de lectura aprendemos a expresar y defender las propias ideas, a escuchar, a dialogar y a valorar las opiniones de los demás. En el club de lectura además nos orientarán sobre qué leer y nos ayudarán a elegir las obras adecuadas.

Porque te impulsa a leer más, cosa que siempre has querido hacer y para la que no sueles encontrar un momento en el día.

Porque de ese modo lees libros que tú nunca hubieses descubierto escogido, abriéndose así las puertas a todo un mundo nuevo.

Porque la experiencia de comentar tu lectura con otras personas es muy enriquecedora y te hace pensar en aspectos del libro en los que no habías caído.

Porque, cuando eres el responsable de la lectura, aprendes a leer a fondo y a coordinar un grupo.

Porque es una forma de hacer algo distinto y enriquecedor con tu tiempo, rompiendo así la monotonía.

Porque es una manera de conocer a gente interesante y pasar un buen rato.

Porque las reuniones son divertidas...

Una lectura personal de acuerdo a la velocidad de cada participante

La posibilidad de compartir opiniones, reacciones e ideas con respecto a la obra que se lee.

La probabilidad de enriquecimiento con las opiniones y diferentes perspectivas de los demás miembros del club.

Si alguien es perezoso para leer o tiene dificultades, el estar en club lo motivará a seguir y a recibir ayuda de los demás.

Hacer amigos y disfrutar de eventos culturales y paseos.

Los clubes pueden ser de narrativa, ensayo, poesía, biografías, filosofía, ciencia, etc.

También se puede leer en inglés u otro idioma para practicar. Sus integrantes pueden ser jóvenes, niños u ancianos. Enfermos, presos y en general gente que quiera disfrutar de una buena lectura, amigos y buena compañía.

Una de las principales virtudes de los clubes de lectura es que abren el mundo de la cultura a las personas que en un principio se acercan a ellos sólo para leer más. Las actividades culturales posibles a partir de los clubes de lectura son de tres tipos:

- Las que se derivan fácilmente de los clubes de lectura, p.e: Encuentros con los escritores que más han gustado.
- Visión colectiva -en el cine o en vídeo- de películas basadas en las novelas que se van leyendo.
- Las que no tienen tanta relación con las obras que se van conociendo, pero abren el horizonte cultural de los miembros de los clubes. p.e: Acudir a representaciones teatrales o a espectáculos notables, como el famoso Circo del Sol excursiones con fines artísticos: la visita a las Edades del Hombre, por citar una concreta visita a exposiciones o a museos recorridos por ciudades cercanas, (o por la propia, a veces una verdadera desconocida), con un guía que explique su historia

- Las que no tienen mucho que ver con la cultura pero tienen un gran valor como método de cohesión del grupo. Son las fiestas:
 - La cena de navidad o de fin de curso.
 - La celebración de algún cumpleaños o de algún acontecimiento especial...

Escoge tu razón entre todas estas o invéntate la tuya, pero no dejes escapar la oportunidad de formar parte de nuestro club de lectura o de cualquier otro, ¡Estamos seguros de que no te arrepentirás!.

Dinámica.

- Todos los domingos nos reuniremos a las 3:00pm para comentar sobre la lectura señalada.
- La dinámica del club de lectura y de cada sesión es sencilla. En la primera sesión se presenta el club de lectura, se comentan los objetivos de las sesiones y, brevemente, se exponen los libros que se leerán; asimismo, tanto los participantes del club como el coordinador se presentan y hablan sobre los motivos por los que acuden al Club, sus gustos lectores, etc. La dinámica de cada sesión varía en función del libro que se comenta pero, en todo caso, hay un principio que se repite: a lo largo de la sesión el coordinador modera y propone preguntas y temas que son contestadas y debatidos por los participantes.
- Ese mismo domingo nos dejaremos tareas pendientes.
- El encuentro será informal.
- Los libros de club no deben tener más de 600 o 700 páginas. La ración semanal de lectura suele rondar las 100, y no conviene estar demasiadas semanas con la misma obra.
- La temática siempre será en torno a una apreciación personal (sea buena o mala) sobre un libro. La extensión de los artículos ha de ser moderada, no mucho más allá de las 300 palabras.
- Unos cuantos enlaces. Foto del libro, con aproximadamente 150 px de ancho. Algunos etiquetas como el nombre del libro, del autor, género y la palabra "libro". Si incluye un vídeo, se agrega la etiqueta "vídeo".
- Cuando se lee una novela que tiene versión cinematográfica conviene adquirir también la película para poder comparar al final las dos versiones.
- Longitud aproximada de una hora y media para las sesiones
- Buscar datos sobre la época en la que se desarrolla la acción, analicen el estilo y la estructura de las obras o se documenten sobre el autor... el coordinador también debe hacerlo, por si los lectores no aceptan su invitación, y debe compartir sus fuentes de

conocimiento con ellos, transmitiendo así la idea de que aprender nuevas cosas es muy fácil: sólo hay que ir a buscar las informaciones allá donde se encuentren.

- No caer en la tentación de elegir sólo las novedades, los best sellers o los libros premiados. Hay que elegir obras de todos los estilos y de todas las épocas.
- No elijamos libros demasiado largos (de más de 800 páginas).
- Si organizamos por semanas las reuniones por semanas lo ideal es leer 100 páginas cada semana.
- Si la novela tiene su versión cinematográfica es ideal que al finalizar el libro veamos la película.

Código De Conducta.

Un club de lectura se rige más por acuerdos que por normas. Es importante mencionar desde el principio el respeto a las opiniones ajenas, desterrar el insulto y la descalificación y facilitar el diálogo.

En cuanto al cuidado de los libros se debe repetir a menudo la prohibición del subrayado de libros y aconsejar a los participantes que forren sus ejemplares mientras lo están usando para prevenir posibles manchas y deterioro de las pastas.

Por lo general esta actividad es de carácter gratuito. La forma de evitar que se apunten personas que no piensan ir, pero sí ocupan una plaza, es pedir a los participantes un compromiso con la actividad que, si bien no implica obligatoriedad de asistencia, requiere una cierta regularidad de asistencia.

- No hay cabezas ni colas.
- Si tienes una tarea.
- El coordinador no tiene porque ser siempre el mismo si el grupo lo decide y puede ir variando en función de cada nuevo libro o cada equis tiempo. Incluso se puede pedir a alguien con especial relevancia ó ligado de forma especial al mundo de la literatura que sea el coordinador durante la lectura de alguna obra y de esta forma enriquecer los conocimientos y experiencias del grupo.
- La elección del libro puede hacerse por votación entre las personas del grupo entre varios propuestos por el coordinador, ó puede pedirse a los componentes del grupo que cada uno recomiende un libro para su lectura y después votarlos, ó una persona puede proponer un libro por tener un interés destacado o algún otro tipo de cualidad.
- El tiempo entre reuniones es también un tema abierto, pueden hacerse reuniones cada semana, cada quince días, cada mes, dependiendo de la disponibilidad de tiempo de

los integrantes del grupo, del tipo de libro, etc.

- En cuanto a la cantidad de páginas o texto a leer entre las reuniones puede variar en función del libro. Hay libros cuya lectura es muy rápida bien porque hay poco texto por página o porque su lectura es muy fluida, en estos casos se puede aumentar el número de páginas a leer. Sin embargo, hay otros libros que por su tema, su tipo de letra o su complejidad son más costosos de leer y por tanto se puede reducir el número de páginas a leer entre sesiones ó incluso reducir el tiempo entre reuniones para poder llevar una lectura más compartida. Incluso, con textos muy breves puede decidirse hacer una sola reunión cuando todo el grupo haya finalizado la lectura del libro y realizar un comentario global. Las actividades paralelas que se pueden realizar, a parte de las citadas, son también incontables: cursos (de animación a la lectura, de dicción, de cuantacuentos, de técnicas de lectura, etc.), lecturas dramatizadas, talleres de escritura, interpretación de obras de teatro, ... Habría mil y una variantes que podíamos seguir esbozando aquí pero lo mejor es empezar a trabajar y que sea la práctica y la experiencia las que nos muestren la mejor manera de organizar los grupos concretos en función de las circunstancias y personas que los componen.

Coordinador.

El coordinador: Esta es la persona que moderará las reuniones, resumirá el mensaje del libro, motivará la participación, controlará los tiempos, organizará paseos y salidas de grupo y lanzará preguntas que aviven el debate y formen la sinergia necesaria. Los llamados a ser coordinadores son los bibliotecarios, profesores de literatura, críticos literarios, educadores, expertos en un determinado libro o simplemente lectores fervorosos con agudeza y habilidad para comunicar.

Las funciones que ha de ejercer un coordinador o coordinadora de club de lectura son las siguientes:

moderar las reuniones: hacer que se respeten los turnos de palabra, evitar enfrentamientos, racionar el tiempo de participación... recoger y transmitir al grupo el mensaje contenido en el libro plantear en las sesiones preguntas que estimulen la intervención de todos los miembros del grupo organizar actividades complementarias: encuentros con autores, visitas a exposiciones, asistencias colectivas al teatro y al cine, fiestas...

Las bibliotecas que realizan desde hace tiempo esta actividad han contado con coordinadores de muy diversos tipos:

objetores de conciencia
profesores de literatura

miembros de la plantilla de la biblioteca (y no siempre bibliotecarios profesionales) personas que en un principio formaban parte de un club y destacaron por su agudeza crítica y su habilidad comunicativa... A la luz de esa experiencia se puede afirmar que no es tan importante el perfil profesional del coordinador como sus características personales. No importa que no haya pasado por la universidad, y por supuesto no es necesario que haya estudiado biblioteconomía ni que sea un especialista en crítica literaria, pero sí que tenga alguna de las siguientes cualidades, relacionadas con las tareas que ha de ejercer:

- Una cultura amplia y muchas lecturas.
- Facilidad para la comunicación y capacidad de liderazgo.
- Capacidad de síntesis.
- Instinto para la provocación: el mejor coordinador es el que hace protagonista al grupo.
- Capacidad de organización.
- Disponibilidad de tiempo: la persona que se haga cargo del club no debe tener plazo de finalización a la vista. Los grupos soportan mal los cambios frecuentes.
- En los grupos ya sólidos la figura del coordinador puede delegarse en los lectores de forma rotatoria. Si el club sigue funcionando correctamente, esta situación puede prolongarse indefinidamente y su coordinador puede dedicarse a formar otro grupo.

Sin coordinador es difícil, aunque no imposible, poner en marcha un club de lectura. El coordinador/a es la persona encargada de planificar todos los aspectos referidos la actividad:
La elección de los títulos

- La programación del club para el tiempo que se estime (trimestre, semestre o año).
- La periodicidad de las reuniones, así como la elección de día, fecha y hora más idóneos.
- Preparar la documentación sobre los autores y las obras elegidas.
- Planificar las actividades complementarias que vayan a hacerse.
- Moderar las reuniones (impedir la monopolización de la palabra).
- Apagar fuegos.
- Controlar el préstamo y la devolución de los libros.
- Recoger las sugerencias de los miembros del grupo y proponer iniciativas.
- Las responsabilidades del coordinador son grandes. Puede coincidir con la figura del bibliotecario/a, pero también puede ser una persona ajena a la institución que, bien por sus cualidades o por su formación, recibe una remuneración por el desempeño de esta actividad. Si no se cuenta con presupuesto la dificultad se puede solventar recurriendo al concurso de los voluntarios. De hecho, hay clubes que por criterio propio funcionan con coordinadores rotatorios.
- El coordinador o mediador debe poner las fechas de las reuniones, moderar los encuentros, hacer que se respeten los turnos de palabra, racionar el tiempo de participación, recoger y transmitir al grupo el mensaje contenido en el libro, plantear preguntas que estimulen la intervención de todos los miembros del grupo...
- También puede organizar actividades complementarias como encuentros con autores,

visitas a exposiciones relacionadas con la literatura, asistencias al teatro y al cine, etc... Es recomendable que el coordinador tenga un perfil literario, sea profesor de literatura o trabajador en una biblioteca, pero si no se dan estas circunstancias no importa que el coordinador sea uno de los alumnos que sea lector habitual y que tenga capacidad para la comunicación.

- Moderar las reuniones: hacer que se respeten los turnos de palabra, evitar enfrentamientos, racionar el tiempo de participación... recoger y transmitir al grupo el mensaje contenido en el libro plantear en las sesiones preguntas que estimulen la intervención de todos los miembros del grupo organizar actividades complementarias: encuentros con autores, visitas a exposiciones, asistencias colectivas al teatro y al cine, fiestas...
- Las bibliotecas que realizan desde hace tiempo esta actividad han contado con coordinadores de muy diversos tipos:
 - Objetores de conciencia.
 - Profesores de literatura.
 - miembros de la plantilla de la biblioteca (y no siempre bibliotecarios profesionales).
 - Personas que en un principio formaban parte de un club y destacaron por su agudeza crítica y su habilidad comunicativa...
- El coordinador tiene varias funciones: moderar las reuniones, recoger y transmitir al grupo el mensaje del contenido del libro, plantear en las sesiones preguntas que estimulen la intervención de todos los miembros del grupo y hasta organizar actividades complementarias como encuentros con autores, visitas a exposiciones, asistencias al teatro o al cine, etc. El coordinador entrevistado señala que: "Hay ocasiones en que todos quieren decir muchas cosas y mi papel se reduce más al de un moderador del debate, hay otras en que están más callados y la sesión se parece más a una clase en la que yo, como experto, explico el libro".

Características.

la luz de esa experiencia se puede afirmar que no es tan importante el perfil profesional del coordinador como sus características personales. No importa que no haya pasado por la universidad, y por supuesto no es necesario que haya estudiado biblioteconomía ni que sea un especialista en crítica literaria, pero sí que tenga las siguientes cualidades, relacionadas con las tareas que ha de ejercer:

- Una cultura amplia y muchas lecturas.
- Facilidad para la comunicación y capacidad de liderazgo.
- Capacidad de síntesis.
- Instinto para la provocación: el mejor coordinador es el que hace protagonista al grupo.
- Capacidad de organización.

- Disponibilidad de tiempo: la persona que se haga cargo del club no debe tener plazo de finalización a la vista. Los grupos soportan mal los cambios frecuentes.
- Antes de cada reunión el coordinador debe haber preparado la lectura de manera minuciosa:
- Tomando notas de los aspectos más destacables.
- Preparando preguntas para lanzarlas durante la sesión, por ejemplo:
 - ¿Qué ha parecido tal o cual personaje?
 - ¿Son lógicas sus reacciones?
 - ¿Recuerda a algún otro personaje conocido?
 - ¿Alguien sabe cosas que puedan completar algunos aspectos de la acción narrada?.
 - ¿Es creíble lo que cuenta el autor? o ¿se entiende bien la obra o resulta complicada?.
 - ¿Qué estilo literario ha usado?.
- En las reuniones semanales el coloquio comenzará una vez que estén sentados todos los componentes del grupo. Se supone que todos los miembros acuden con la lectura realizada, pero si alguno no ha podido llegar al tope marcado no importa: escuchar a sus compañeros hablar de lo que ha ocurrido en las páginas no leídas por él es la mejor incitación para ponerse al día en la sesión siguiente.
- La reunión puede comenzar pidiendo el coordinador que algún voluntario dé su opinión global sobre el trozo leído. Esa primera intervención irá dando lugar a otras, pero si llega un momento en el que el grupo calla, el coordinador debe lanzar nuevas preguntas. No hace falta decir que el coloquio ha de desarrollarse en un clima de respeto y tolerancia, evitando los diálogos particulares. Se puede fomentar la costumbre de que los lectores anoten en una libreta los pasajes que más les hayan gustado y los lean en voz alta para los demás, compartiendo la emoción estética que a ellos les han causado. Y para introducir variedad en las sesiones, sobre todo cuando un libro está resultando pesado, conviene intercalar la lectura de artículos de prensa, poemas o teatro.
- Al final de cada libro es interesante hacer una rueda de conclusiones, invitando a todos los lectores -en el orden en el que están situados- a dar su opinión final sobre la obra. Es una buena forma de conseguir la participación de las personas más reservadas.
- El coordinador debe ser un buen lector. Asimismo conviene que sea una persona de recursos, hábil para conducir temas espinosos, motivadora, con capacidad de observación y resolutive. Partimos de la premisa de que no tiene por qué ser un/a profesor/a de literatura. El coordinador es sencillamente un mediador dotado para la animación a la lectura.

Responsabilidades

¿Quién hace de moderador?

El éxito de un club de lectura descansa en buena parte en las capacidades del coordinador/a para moderar. No todos los miembros del club quieren hablar, pero sin duda encontraremos

frecuentemente miembros de estos grupos que sólo quieren hablar ellos. Si no queremos perder a nuestros participantes menos verborraicos deberemos prestar atención a aquéllos que intentan hablar y como rara vez se les deja, al segundo intento desisten de hacerlo por lo que acaban cansándose y marchándose del grupo. ¿Qué documentación aporta el coordinador y dónde la encuentra? Tampoco se trata de apabullar a los miembros del club con una avalancha de información sacada de enciclopedias o vastas monografías. A veces basta con la referencia a un artículo o una breve nota biográfica. No obstante los participantes agradecen que se sitúe al artista en su tiempo y en su corriente. Comentar el Frankenstein de Mary Shelley implica situar la obra en el movimiento Romántico y mencionar la apuesta que un grupo de escritores hizo sobre quién de ellos escribiría el relato de miedo más terrorífico, origen de la obra (de no haber mediado este reto, Frankenstein no existiría).

Para elaborar un pequeño dossier sobre el autor y su obra, las revistas literarias suelen ser una buena fuente de información, tanto las de versión papel como las digitales. Hoy día la mayoría de los escritores tiene página web con reseña biográfica, información sobre los libros que ha publicado, premios literarios obtenidos y un dossier de prensa. ¿Qué clase de actividades complementarias podemos proponer?

Aquí bien vale el viejo lema sesentayochero: "la imaginación al poder". Hay infinidad de actividades que complementan la lectura del libro: desde ver una película basada en el original literario o asistir a una representación teatral, hasta una excursión al lugar donde se ambienta una novela, planificar encuentros con escritores, trazar un itinerario literario de una ciudad protagonista de una lectura, confeccionar un mapa con los acontecimientos históricos que surgen de un determinado libro, organizar una conferencia sobre conexiones entre la música y la literatura; realizar una lectura colectiva de homenaje a un clásico, visitar un museo de arte moderno si se ha elegido una obra que provoque una discusión sobre el arte contemporáneo, convocar un concurso de relatos, seleccionados entre escritores consagrados, con una votación a mano alzada para elegir el mejor relato según criterio de los miembros del club de lectura. Y suma y sigue... Buenas ideas Si de cada libro se elabora una ficha y al término de la lectura se reparte a cada uno de los participantes la fotocopia, estos llevarán control de sus lecturas y les servirá para refrescar la memoria cuando quieran saber qué leyeron el pasado año y si recomendarían

- no tal libro.
- Esta ficha y la documentación que se haya utilizado sobre el libro puede acompañar al lote de libros cuando éste se preste a otro club de lectura y así facilitar el trabajo documental.
- Plantear las lecturas de un trimestre alrededor de una temática concreta ayuda a redondear la programación y puede sacar de apuros a un club de lectura de pocos recursos. Un ejemplo podría ser "UN TRIMESTRE DE CUENTO" con lecturas de relatos del género en todas sus vertientes: clásico, de humor, gótico, de terror, psicológico, realista, folklórico, fantástico, filosófico...

La elección de los títulos.

Quizás éste sea el capítulo más delicado y en el que resulte más difícil atinar. Una buena selección de obras para el club de lectura requiere: conocimiento previo de la obra, exigencia de calidad literaria, interés del planteamiento argumental y del desarrollo de la historia.

Realización.

Una de las principales virtudes de los clubes de lectura es que abren el mundo de la cultura a las personas que en un principio se acercan a ellos sólo para leer más. Las actividades culturales posibles a partir de los clubes de lectura son de tres tipos:

Las que se derivan fácilmente de los clubes de lectura, por ejemplo:

- encuentros con los escritores que más han gustado
- visión colectiva -en el cine o en vídeo- de películas basadas en las novelas que se van leyendo.
- Las que no tienen tanta relación con las obras que se van conociendo, pero abren el horizonte cultural de los miembros de los clubes. Por ejemplo:
 - acudir a representaciones teatrales o a espectáculos notables como el famoso Circo del Sol o excursiones con fines artísticos: la visita a las Edades del Hombre, por citar una concreta
 - visita a exposiciones o a museos o recorridos por ciudades cercanas, (o por la propia, a veces una verdadera desconocida), con un guía que explique su historia Las que no tienen mucho que ver con la cultura pero tienen un gran valor como método de cohesión del grupo. Son las fiestas:
 - la cena de navidad o de fin de curso
 - la celebración de algún cumpleaños o de algún acontecimiento especial...

En la mayor parte de las experiencias de clubes de lectura los participantes esperan indicaciones del coordinador para empezar a comentar la lectura. Lo habitual es empezar, si no se ha hecho en una sesión anterior, con la presentación del autor/a y de la obra. Puede llevarse alguna reseña crítica o una entrevista especialmente interesante. Introducido el tema se procederá a hacer una ronda de tanteo: ¿qué os ha parecido el libro? El coordinador debe ir introduciendo, si no lo hacen los participantes del club, temas como estructura, contenido, género, punto de vista, tiempo narrativo. Los lectores gustan de relacionar las lecturas unas con otras. Una de las razones por las que acuden los miembros del club a las reuniones

descansa en el deseo de profundizar en la lectura solitaria y añadir nuevas interpretaciones a la propia.

Cada miembro del club de lectura selecciona un libro y se encarga de coordinar la charla de la reunión, así como de hacer el papel de anfitrión. Existen clubes de lectura temáticos (feministas, de ciencia ficción, de poesía contemporánea, de ensayo, de novela decimonónica etc.) y clubes de lectura generalistas, en los cuales se leen todo tipo de libros.

El fenómeno de los clubes de lectura no es muy común en España, pero es realmente importante en los países anglosajones. De hecho, muchas editoriales hacen ediciones especiales para los book clubs, con una sección de preguntas al final de las novelas para amenizar el debate. Es más, hay book clubs tan famosos que han conseguido que ciertos libros se conviertan en best-sellers. En Estados Unidos y en Gran Bretaña, en fin, las editoriales toman muy en serio los book clubs. Los más conocidos son los siguientes, por si queréis echar un vistazo a sus páginas web:

Formación del club de lectura

Alguien tiene la feliz idea de reunir a un grupo para crear un club de lectura. Un número ideal de miembros es 12, de ese modo, cada persona tiene la oportunidad de escoger un libro y organizar una velada al menos una vez al año. Además, como la mayoría de las reuniones tienen lugar en las casas, por cuestiones de espacio no suele ser recomendable que el grupo sea más grande. Por otra parte, un mayor número de miembros impediría que los debates se realizaran con comodidad y que todo el mundo tuviese un turno para hablar.

Lo primero que hay que hacer es reunirse para que todos los miembros se conozcan y escojan de qué mes desean encargarse (es recomendable que alguien se encargue de tomar nota de todo y luego lo mande a los demás miembros, bien por e-mail o bien creando un grupo de correo).

Aunque todos deben escoger en esa primera reunión de qué mes desean encargarse, no hace falta que digan qué libro quieren que se lea. Los libros se anunciarán siempre en la sesión del mes anterior, junto con la fecha exacta en que se reunirán al mes siguiente. Por supuesto, alguien se tiene que presentar voluntario para encargarse del primer mes. Deberá anunciar el día, hora y libro al resto del grupo.

Después, por e-mail, tendrá que mandar su dirección al resto del grupo, con las señas detalladas (metro, mapa o lo que sea), junto con un recordatorio del día, hora y libro escogido. Este procedimiento debe realizarlo todos los meses la persona encargada de la lectura.

Elección del libro

Cada miembro del club, como hemos dicho, selecciona el libro que se va a leer en el mes que le corresponde organizar, y lo anuncia en la reunión anterior. Los criterios para seleccionar un

libro son los siguientes:

Que se encuentre en las tiendas y en las bibliotecas. La persona encargada ha de asegurarse de que el libro se sigue editando y no es ya una rareza, difícil por tanto de encontrar. Para ello, nada mejor que buscar en Internet, bien en las webs de las librerías de tu ciudad, bien en los catálogos de las bibliotecas públicas. La longitud es un tema importante, ya que el grupo cuenta con un mes para leerlo y, seguro, una vida muy atareada. Por tanto, si el libro seleccionado es, por ejemplo, la Biblia o Crimen y castigo, lo mejor será escoger ciertas partes para comentar, y no toda la obra. No obstante, si el libro seleccionado es de una longitud “normal,” los miembros del club deben comprometerse a intentar terminarlo (si un mes no lo hacen, no pasa nada, pero que no sea la tónica general). Formar parte del club no es obligatorio, pero hacerlo es adquirir un compromiso.

El libro escogido tiene que ser interesante. Es decir, que si el encargado es, por ejemplo, paleontólogo, y escoge un tratado sobre dinosaurios, lo más probable es que no todos los miembros del club lo encuentren tan apasionante. Aunque, por supuesto, habrá ocasiones en que no a todo el mundo le guste la obra que toca, la persona encargada debe procurar que sea una novela que “enganche,” un libro de poesía accesible, un ensayo de interés general o un libro de cuentos que “atrapen.” Habrá ocasiones en que alguno de los miembros del club hayan leído ya la obra escogida, pero ese no es motivo para descartarla. Todo lo contrario, se trata de una buena oportunidad de releerla y/o de poder comentarla con más gente.

Veladas.

Cada mes, la persona encargada de escoger el libro se encarga de organizar una cena o unos aperitivos en su casa, acompañados de vino y otras bebidas. Los invitados, por supuesto, pueden llevar algo de beber, de comer o bien el postre. De acuerdo con el espacio del que cada uno disponga, las reuniones se harán en torno a una mesa o con cojines en el suelo. No importa, lo fundamental es crear un espacio donde se pueda conversar sin interrupciones y pasando un buen rato.

El encargado de ese mes puede preparar, si lo considera necesario, fotocopias con preguntas sobre las que pensar, con la vida del autor u otras cosas. Alguien (o todos) debe encargarse de tomar notas de lo que se hable acerca del libro para enviarlo por e-mail o “colgarlo” en la web del grupo del club, de modo que quien no haya podido asistir a la reunión pueda leer acerca de ella. Además, hay muchos clubes que se reúnen durante años y años, y es bonito poder revisar de cuando en cuando lo que se ha ido leyendo.

Desarrollo.

Las condiciones ideales para el funcionamiento de un club son las siguientes:

frecuencia semanal para las reuniones longitud aproximada de una hora y media para las sesiones un entorno en el que estén presentes los libros como lugar de reunión colocación del grupo en círculo, viéndose todos las caras es deseable que todos los miembros del club conozcan los nombres de los demás; para ello es muy útil repartir hojas con las fotos y los nombres de todos.

La línea ideal de un club es la que mezcla el aprendizaje con el debate: es importante ampliar los márgenes del libro invitando a los lectores a que busquen datos sobre la época en la que se desarrolla la acción, analicen el estilo y la estructura de las obras o se documenten sobre el autor... el coordinador también debe hacerlo, por si los lectores no aceptan su invitación, y debe compartir sus fuentes de conocimiento con ellos, transmitiendo así la idea de que aprender nuevas cosas es muy fácil: sólo hay que ir a buscar las informaciones allá donde se encuentren.

Antes de cada reunión el coordinador debe haber preparado la lectura de manera minuciosa:

- tomando notas de los aspectos más destacables
- preparando preguntas para lanzarlas durante la sesión, por ejemplo:
 - ¿Qué ha parecido tal o cual personaje?.
 - ¿Son lógicas sus reacciones?.
 - ¿Recuerda a algún otro personaje conocido?.
 - ¿Alguien sabe cosas que puedan completar algunos aspectos de la acción narrada?.
 - ¿Es creíble lo que cuenta el autor?.
 - ¿Se entiende bien la obra o resulta complicada?.
 - ¿Qué estilo literario ha usado?.
- En las reuniones semanales el coloquio comenzará una vez que estén sentados todos los componentes del grupo.
- Se supone que todos los miembros acuden con la lectura realizada, pero si alguno no ha podido llegar al tope marcado no importa: escuchar a sus compañeros hablar de lo que ha ocurrido en las páginas no leídas por él es la mejor incitación para ponerse al día en la sesión siguiente. La reunión puede comenzar pidiendo el coordinador que algún voluntario dé su opinión global sobre el trozo leído. Esa primera intervención irá dando lugar a otras, pero si llega un momento en el que el grupo calla, el coordinador debe lanzar nuevas preguntas. No hace falta decir que el coloquio ha de desarrollarse en un clima de respeto y tolerancia, evitando los diálogos particulares. Se puede fomentar la costumbre de que los lectores anoten en una libreta los pasajes que más les hayan gustado y los lean en voz alta para los demás, compartiendo la emoción estética que a ellos les han causado. Y para introducir variedad en las sesiones, sobre todo cuando un libro está resultando pesado, conviene intercalar la lectura de artículos de prensa, poemas o teatro.
- Los debates sobre el libro, especialmente si se ha seleccionado una obra de actualidad en la que se tocan temas cotidianos, pueden llevar a los lectores a tratar temas personales. A veces se llega incluso hasta el terreno de la confidencia; por ello ha de

quedar claro que el secreto confidencial debe ser respetado.

- Al final de cada libro es interesante hacer una rueda de conclusiones, invitando a todos los lectores -en el orden en el que están situados- a dar su opinión final sobre la obra. Es una buena forma de conseguir la participación de las personas más reservadas.

El primer día.

El primer día hay que dedicarlo a conocerse. Los integrantes del club pueden presentarse y fomentar por qué han respondido a la llamada de la actividad y qué esperan del club de lectura. Definir sus perfiles como lectores ayudará al coordinador a reorientar la actividad. Es aconsejable introducir algún juego dinamizador pues ayuda a superar el bloqueo inicial del grupo de desconocidos. Por ejemplo, los integrantes pueden presentarse por parejas después de conversar unos minutos y decirse lo más esencial: nombre, profesión, lugar de procedencia, aficiones... El coordinador debe explicar en qué consiste su papel y/o el del bibliotecario y cuál va a ser la mecánica de funcionamiento del grupo en adelante. Explicará que todos los participantes van a recibir un libro para llevar a casa y que en el caso de los títulos voluminosos se fijará una cantidad de páginas para cada reunión del club. Si lo considera conveniente, puede dar unas pautas de antemano sobre la obra: localización de la historia, grado de dificultad, singularidades del autor... Pongamos un ejemplo: si se va a leer "Aura" de Carlos Fuentes, podría avisar de la peculiaridad del empleo de la segunda persona narrativa, algo bastante infrecuente en la narrativa tradicional.

También deberá proporcionar al grupo sencillas instrucciones para el día de la reunión: como pedirle a los participantes del club que traigan anotaciones de citas, descripciones, comentarios sobre personajes o momentos de la obra literaria que le hayan suscitado alguna reflexión, observaciones de la estructura, dudas que han ido surgiendo durante la lectura y cualquier aspecto que les atraiga; facilitará el trabajo del grupo con el análisis de la lectura. No olvidar, sin embargo, que el objetivo de este primer día es despertar apetito en los lectores. Debemos llevar el guión bien preparado con preguntas motivadoras y algún texto que induzca al intercambio de opiniones y a querer volver el próximo día.

Suele ser divertido comentar nuestros hábitos lectores: dónde leemos, qué horario preferimos, cómo elegimos los títulos que vamos a leer, qué nos gusta de un libro, si prestamos o no nuestros ejemplares, anécdotas que nos hayan sucedido... Gobernar el club de lectura Para evitar agobios innecesarios es preferible visitar algún club de lectura como espectador/a y consultar con los coordinadores que tienen más experiencia el desarrollo de una sesión tipo.

Conclusión.

Independientemente de los motivos por los que se lee, la lectura de textos literarios lejos de ser una actividad instrumental, genera conocimiento, no solo información. Asimismo, la actividad de puesta en común y comentario que se realiza en los clubes de lectura favorece el conocimiento; constituye un aprendizaje que se conforma no sólo con el saber sino con el pensar. Además, los clubes de lectura son un claro ejercicio de democracia puesto que pese a la posible ausencia de consenso, el diálogo y el respeto son imprescindibles para llevar la actividad a cabo. Una sociedad lectora devendría en una sociedad más educada si se intercambiaran las experiencias, puesto que comunicar, en su sentido etimológico, significa compartir algo con alguien, es decir, vivir en comunidad. La lectura precisa de unas condiciones peculiares, quizá simplemente solo de una: tiempo. El tiempo de una vida en la que leer juntos significa aprender a vivir.

Libros Recomendados.

- El amor en los tiempos del cólera - Gabriel García Márquez.
- La sonrisa etrusca - José Luis Sampedro.
- La casa de los espíritus - Isabel Allende.
- Orgullo y prejuicio - Jane Austen.
- El guardián entre el centeno - J.D. Salinger.
- Mejillones para cenar - Birgit Vanderbeke.
- Las hijas de Hanna - Marianne Fredriksson.
- Sostiene Pereira - Antonio Tabucchi.
- El callejón de los milagros - Nayib Mahfuz.
- La quinta mujer - Henning Mankell.
- El retrato de Dorian Gray - Oscar Wilde.
- Sueños en el umbral - Fátima Mernissi.

Preguntas Frecuentes.

P: Soy incompatible con algún miembro del grupo y me está afectando tanto su comportamiento que me planteo dejar el grupo ¿debo comentarlo con el coordinador?

R: Desde luego que sí. Sería muy triste que tuvieses que abandonar una actividad que te

proporciona un gran placer por la actitud de otra persona. Busca la ayuda del coordinador e intenta arreglar la situación.

P: Las lecturas que programa nuestro coordinador/a del club no nos suelen gustar en general pero aunque se lo decimos persiste en el empeño de seguir programando libros de ese tipo ¿qué hacemos?

R: Recurrid a fuenteovejuna todos a una y hablarlo en grupo. Explicale vuestras razones y las posibles soluciones. Ofrécele títulos alternativos.

P: ¿Qué puedo hacer si quiero hacer algo distinto?

R: Por motivos de espacio o simplemente porque le apetece, la persona encargada del mes puede escoger realizar su reunión con un picnic en el campo, una visita a un museo cuyas obras se mencionan en la novela que ha escogido y todo tipo de cosas originales. Sólo hay que echarle un poco de imaginación.

P: ¿Puedo invitar a alguien?

R: Es difícil que con más de 12 personas un debate pueda ser fluído. No obstante, hay ocasiones en las que, porque no hay con quien dejar al niño, porque un pariente nos está visitando o por cualquier otro motivo, uno de los miembros del club puede verse en la necesidad de llevar a alguien a la reunión, en cuyo caso debe consultarlo con el resto del grupo (especialmente con el anfitrión del mes).

En otras ocasiones, una persona puede llevar a alguien al encuentro porque es experto en el tema que se va a tratar o por otra serie de motivos. Siempre que las “variaciones” en las reuniones se consulten con los demás, pueden llegar a ser incluso enriquecedoras. Disfruta, pues, de tu lectura y de tu club. Cuéntale la idea a todas las personas que creas que puedan estar interesadas y pásales este pequeño manual. ¡Que por todas partes haya clubes de lectura reuniéndose y disfrutando de los buenos libros y los buenos amigos!

- no se lee en alto en las sesiones (a algunas personas puede darles vergüenza) no hay que intervenir forzosamente en los debates
- no tiene que comprarse el libro cada uno
- no hay que pagar nada para pertenecer al club
- sí se lee en casa, de una forma personal
- sí se puede acudir a las reuniones aunque no haya dado tiempo a leer todo el fragmento marcado
- sí se ven películas basadas en las novelas que se van leyendo
- sí se hacen actividades culturales complementarias
- También conviene incluir una lista de los libros que se van a leer en los primeros meses, y que deben ser títulos muy atractivos: sobre todo novedades y bestsellers.

Fuentes.

- [Educarm.](#)
- [Cesdonbosco.](#)
- [Educa.jcyl.](#)
- [i-elanor.](#)
- [Animalec.](#)
- [Tragalibros.org.](#)